

Otro libro de Martín de Ugalde [*Cuando los peces mueren de sed*, 1963]

Andoni

Euzko Deya [Buenos Aires], 561. zk., 1964-04-30: 6.

Nuestro buen amigo Martín de Ugalde, que reside en Caracas, nos ha hecho llegar un hermoso obsequio de nuevo año. Un ejemplar de su nuevo libro *Cuando los peces mueren de sed*.

Aunque no son inéditas sus 166 páginas, por cuanto son la recopilación de reportajes escritos por Ugalde entre 1956-1960 para el diario caraqueño *El Nacional*, para el lector, especialmente para los que estamos fuera de Caracas y conocemos algo de Venezuela, el contenido del libro es un manjar que sabe a nuevo, con ese sabor propio del brillante escritor andoaindarra, las mejores plumas sin duda de nuestro exilio.

Leer el libro es vivir, conocer a Venezuela de punta a punta. no es que en el libro, nos lo dice el propio Ugalde en sus *dos palabras* "se mencionen hechos trascendentales de la vida del país en el sentido en que se acepta generalmente lo trascendente, porque los acontecimientos de los que se habla en estos reportajes son de los que no levantan nunca la voz, de los que no suelen merecer un titular a menos que uno de los buques, como ocurre con la humilde y oscura agonía del trapiche, con los apuros del periodismo de provincia, con esos peces que se mueren de sed en las lagunas, con un humilde Cristo que crece unos centímetros para pedir una carretera, con lo que da la leche de cabra en los médanos, con esas cargas de flores que bajan los cerros a lomo de bestia, con la puerta de un viejo pericoco, con los nombres que ponen los campesinos a sus vacas y las variedades de yuca que siembren, con lo que hace un diablo cuando no está de fiesta, y con otros sucedidos que abultan poco, en verdad, aunque lleven dentro muchas pequeñas raíces de lo que es y de lo que está dejando de ser Venezuela".

Cuando los peces mueren de sed, al que próximamente seguirá *Las manos grandes de la niebla* (cuentos) es el séptimo de los libros escritos por Martín de Ugalde, entre ellos los euskerikos *Iltzalleak*, cuentos 1961, y *Ama gaxo dago*, teagro, 1963.

Felicitemos al escritor y amigo entrañable, y hacemos votos para que siga escribiendo como hasta ahora, pues su forma de escribir es una forma real de dar a conocer Euzkadi a un pueblo que de él solo sabe que existe... y periodistas y escritores como Martín pueden hacer el milagro de que un día lo conozcan, luego lo comprendan y por último... lo ayuden en sus aspiraciones, que no son, ni más ni menos, que los de cualquier otro pueblo: gozar en democracia de su libertad.